

# “Clase obrera jugará su papel revolucionario”

Luis Figueroa, diputado y presidente de la CUT, pronunció la siguiente intervención en el Pleno del Comité Central del Partido Comunista:

## CAMARADAS DEL PLENO:

El Camarada Corvalán, al inaugurarse el Pleno en su discurso, dijo: “Nada hay más importante en estos días, nada hay más revolucionario que actuar en función del éxito del Gobierno de la Unidad Popular que encabeza el compañero Salvador Allende, en función del cumplimiento de su Programa”.

Y, agregó más adelante: “El Gobierno que preside el compañero Salvador Allende es ante todo una conquista de la clase obrera. Por su composición social y su Programa ofrece la posibilidad real de marchar al socialismo, el cual pondrá fin a la explotación del hombre por el hombre. Vale pues, la pena que la clase obrera, en alianza con los campesinos y demás capas de la población trabajadora se juegue enteramente por el éxito de este gobierno”.

Estos dos párrafos, resumen certeramente el carácter del gobierno popular, el papel de la clase obrera en la lucha por el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular que abre la posibilidad real de marchar hacia el socialismo.

Efectivamente, la clase obrera ha venido luchando desde la época del maestro Luis E. Recabarren, contra el imperialismo y la oligarquía nativa, por acumular fuerzas para derrotar la dependencia, el atraso y la explotación. Cada una de sus luchas, grandes y pequeñas, han llevado el sello no sólo de la defensa de las reivindicaciones económicas y sociales, sino la decisión revolucionaria de derrotar a los enemigos de Chile, para dar paso a una sociedad sin explotados ni explotadores.

## MEJORA CORRELACION DE FUERZAS

El Paro Nacional con ocupación de industrias y servicios del 21-22 de octubre del año pasado, contra los conspiradores del Tacna y el Paro Nacional del 7 de julio contra el golpismo y por el respeto a la soberanía del pueblo y más tarde el acuerdo unánime del Plenario de Federaciones de defender la victoria popular, con la paralización total de actividades si el imperialismo y los conspiradores de la oligarquía pretendían atentar contra el Gobierno de la Unidad Popular, acuerdo que se mantiene en plena vigencia, demuestran la decisión inquebrantable de los trabajadores de jugarse con zapatos y todo por el Gobierno Popular, que es nuestro Gobierno, el Gobierno de los trabajadores y del pueblo.

“La victoria popular ha modificado la correlación de fuerzas en favor de la clase obrera y los sectores populares. Los 23 días que lleva la Unidad Popular en el poder, han ampliado esta correlación de fuerzas en nuestro favor. Las próximas semanas y meses, en la medida que el impulso y la conciencia revolucionaria apoyada en el infinito poder creador de las masas populares avancen, en las realizaciones del Programa popular, esta correlación se ensanchará más y más, importantes sectores que aún están indecisos, desconcertados o engañados por la propaganda del enemigo se volcarán a este poderoso cauce revolucionario y popular, que está construyendo con sus manos el Chile Nuevo tan largamente anhelado.

## SALTO EN LA PRODUCCION

No hay asamblea de sindicato, en empresas o servicios, de pobladores o de mujeres, de estudiantes o campesinos donde no se exprese el deseo de trabajar, de aportar de un modo o de otro al proceso de los cambios. En numerosas empresas los sindicatos, sin despreocuparse de las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores han entrado de lleno con apasionamiento, con decisión creadora a estudiar, a discutir y resolver de una manera concreta proposiciones para mejorar la producción, para realizar economías, para aprovechar mejor la capacidad instalada de la maquinaria, con vistas a dar un salto en la producción.

Hay en verdad, una gran preocupación no sólo en las empresas del Estado, sino también en las empresas y servicios que serán nacionalizados; como asimismo, en aquellas empresas donde el Estado tiene capitales. Los trabajadores están dispuestos a empujar el carro

para adelante, a asumir más y más responsabilidades.

En la discusión, por ejemplo, de los reajustes para 1971, los Plenarios de Federaciones han reaccionado en forma altamente positiva, en lo fundamental comprenden que el destino de los trabajadores está íntimamente vinculado al éxito del gobierno de la Unidad Popular y está cada vez más claro que la política de remuneraciones no puede enfocarse a la manera tradicional, tomando sólo el reajuste de sueldos al año o de asignación familiar como el todo, sino más bien como parte de una política de remuneraciones de nuevo tipo que comprende: derecho al trabajo, a remuneraciones justas, derecho al descanso, a la jornada de 8 horas, a la salud, a la vivienda, a la educación, a la cultura, al arte y a la recreación, que en suma se trata de luchar por aumentar el ingreso nacional rescatando para Chile las riquezas que están en manos de los monopolios extranjeros y nacionales, realizando un gigantesco esfuerzo para aumentar la producción de bienes de consumo y de bienes de capital, que ya no serán para que se lleven la mayor parte de ellos los voraces monopolios, sino que servirán para elevar las condiciones materiales y espirituales del pueblo y principalmente de los trabajadores, para impulsar el desarrollo económico del país, que lo saque de su actual dependencia y cree las bases materiales para la construcción de la sociedad socialista.

## REIVINDICACIONISMO PURO

Sin embargo, sería erróneo pensar que este espíritu revolucionario, que esta decisión de cambios es pareja en el movimiento sindical e incluso en el seno de nuestro Partido. Hay camaradas que aún no perciben o pretenden ignorar los cambios que se operan delante de sus narices y miran más para atrás que para adelante. Mag-

## ELEVACION POLITICA Y TECNICA

Para que la clase obrera pueda jugar su papel a plenitud, se hace indispensable elevar su nivel político e ideológico, no escatimar esfuerzos tampoco en su elevación profesional y técnica y fundamentalmente encarar con audacia, aunque sin precipitaciones, la lucha por el cambio de las estructuras orgánicas que reemplazan la pequeña unidad sindical, por el gran sindicato nacional o regional por ramas de producción o de servicio. Necesitamos intensificar el proceso de discusión democrática para abrir camino a un nuevo tipo de sindicalismo, moderno, revolucionario, con un elevado sentido de clase, pero con una estructura orgánica y administrativa capaz de enfrentar con éxito las múltiples tareas que el curso del proceso revolucionario en la lucha por el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, nos está ya demandando con dramática urgencia. Tareas como la dirección y administración de empresas, la elevación de la capacidad profesional y técnica, la administración de la previsión y los seguros sociales, la reforma agraria, el dominio de los asuntos económicos y financieros; los problemas de la vivienda, la salud, la educación, de la cultura, de la recreación y el descanso, son nuevas necesidades que debemos encarar y resolver.



muecan las unidades o muestran síntomas de excesiva desconfianza respecto de los aliados o de la alternativa en su conjunto. El sectarismo aflora a menudo en nuestro trabajo diario y la más de las veces se cae en el economicismo, bajo la falsa careta de defender posiciones combativas o revolucionarias, colocando por encima del curso del proceso revolucionario mezquinos intereses sectoriales, para defender posiciones de caudillismo o de arribismo personal. Y así, o se tolera el contrabando ideológico de las fuerzas reaccionarias, muchas de las cuales se esconden hoy tras la máscara del “reivindicacionismo puro” o se dejan llevar en una estéril competencia de verbalismo revolucionario promovidas por agentes de la ultraziguerda que al final le hacen el juego al imperialismo, sin dar ante la masa y apoyada en ella la lucha ideológica en defensa de los intereses de la clase y del pueblo. Necesitamos luchar con fuerza contra estas tendencias en el movimiento sindical, en el seno de la UP e incluso dentro de nuestro Partido.

Lo fundamental radica en el fortalecimiento del Partido. Orgánica, política e ideológicamente. Pienso que necesitamos adecuar mejor el funcionamiento del Partido, teniendo en cuenta las nuevas tareas y responsabilidades que asumimos. Particularmente, el funcionamiento del Partido en las empresas y servicios, buscando formas de nexos más ágiles tanto en los diversos niveles como en el contacto con las masas, a fin de resolver con oportunidad y con certeza los problemas que surgen de este complejo y vasto proceso de luchas con características nuevas.